

Esperando que el Espíritu de Dios se Mueva



Jim Cymbala August 1, 2020

Después de la dramática conversión de Saulo en el camino a Damasco (ver Hechos 9:1-8), él se movió un poco, haciendo una breve visita a Jerusalén con los apóstoles antes de regresar a su ciudad natal de Tarso. Más tarde, Bernabé fue allí y persuadió a Saulo para que se uniera a él para ayudar a la iglesia en Antioquía, donde la gracia de Dios era tan evidente (Hechos 11:9-26). Los dos se unieron a otros profetas y maestros talentosos; y ministraron allí durante muchos meses, fortaleciendo la fe de los creyentes en Jesús.

A medida que los líderes de la iglesia en Antioquía se acercaban deliberadamente a Dios (adorando y ayunando), Dios se acercó a ellos según lo prometido (ver Santiago 4:8). Lucas cuenta la historia de manera práctica, lo que nos da una idea de las prácticas espirituales de los primeros líderes cristianos.

“Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron” (Hechos 13:2-3).

Los creyentes escucharon que el Espíritu les instruía a “apartar a Bernabé y a Saulo” para que pudieran ser enviados a hacer un trabajo nuevo y específico para Dios. Nadie parecía particularmente sorprendido por la directiva del Espíritu para que Saulo y Bernabé se entregaran a este llamamiento bastante vago.

¿Qué fue tan significativo sobre ese momento? Ese fue el comienzo del primer viaje misionero de Saulo; y sus viajes cambiaron todo el curso de la iglesia cristiana. De hecho, fue durante su primer viaje que el nombre de Saulo fue cambiado a Pablo; y él salió para tomar la iniciativa ya que Dios lo usó de formas aún mayores que su compatriota mayor, Bernabé.

Cuando el Espíritu de Dios se mueve, se pone en marcha un proceso continuo de apartar a los creyentes y enviarlos a trabajar para Cristo. Y esto no está reservado sólo para aquellos en el ministerio formal. Se te puede pedir a ti, que vayas por la calle y alientes a un vecino en aflicción. Tal vez él te llame para que vayas a un viaje misionero a corto plazo o te entregues a una oración intercesora. Cuando el Espíritu Santo se mueve y cedés ante su influencia, la vida se vuelve emocionante y llena de desafíos que sólo Dios puede enfrentar.

Jim Cymbala comenzó la iglesia Brooklyn Tabernacle con menos de veinte miembros en un pequeño y deteriorado edificio en una parte difícil de la ciudad. Nacido en Brooklyn, es un viejo amigo de David y Gary Wilkerson.

[Download PDF](#) [1]

Links

[1] <https://worldchallenge.org/printpdf/34627/>